

ASAMBLEA GENERAL DEL SUP Según todos los pronósticos, Sánchez Fornet será reelegido como secretario general



Más de cuatrocientos delegados en representación de 31.000 afiliados al sindicato acudieron ayer a la Asamblea General celebrada en Toledo.

Rubalcaba apuesta en Toledo por acuerdos inmediatos con el SUP

El ministro aseguró que "mi presencia aquí no es meramente protocolaria"

Sánchez Fornet dijo que "la presencia aquí de Rubalcaba es un signo de valentía política"

C. MUÑOZ
TOLEDO

El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba ha tenido un gesto de valentía política, con estas palabras recibió el secretario general del SUP, José Luis Sánchez Fornet al ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, quien devolvió con elegancia el guante asegurando "la voluntad de acuerdo y negociación con los sindicatos

del Cuerpo Nacional de Policía tras varios meses de conflicto", aunque con un impace de tiempo lo suficientemente flexible como para que se pueda solventar la situación económica actual del país.

En referencia a las dos tradicionales demandas de los sindicatos policiales; retributivas y adaptación del régimen disciplinario, Rubalcaba insistió en que "el Gobierno está sustancialmente de acuerdo con las demandas que se han planteada; intentado adaptarlo todo a las circunstancias del siglo XXI".

En este mismo sentido mostró su "ilusión y ganas de llegar a un acuerdo con los sindicatos, algo para lo que, según el titular de Interior "no nos va a faltar ilusión y ganas de trabajar"; máxime bajo la premisa de que se va a cumplir el objetivo ya que "son más las cosas que nos unen que las que nos separan".

Rubalcaba, en este mismo sentido insistió en que "soy cons-

ciente de que ni la invitación que me han hecho los sindicatos policiales ni mi presencia aquí ha sido meramente protocolaria", sino que se enmarca dentro de "la apuesta por abrir nuevos cauces de negociación", aunque conscientes de todos de los "problemas económicos actuales", algo que dificulta o hace prácticamente imposible en estos momentos la equiparación con los policías autonómicos.

SECRETARIO GENERAL DEL SUP Sánchez Fornet agradeció la presencia del ministro de Interior, recordando que se trata de un hecho histórico ya que sólo el Ministro Alonso acudió hace años a una asamblea general del SUP "y fue poco después de firmar un convenio de colaboración entre ambos, es decir, con los ánimos mucho más amables, pero nunca se había producido en un clima como el que hay actualmente". Por su parte, Sánchez Fornet también se mostró totalmente parti-

ACTUACIONES DE ETA Prefiere no hacer declaraciones

El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, a la conclusión del acto con el SUP afirmó que "la operación policial para detener a los dos presuntos etarras que hirieron a un gendarme en el sur de Francia continúa abierta y las autoridades de ambos países están en contacto permanente para lograrlo". Insistió en que "estaba bien y fuera de peligro". En otro orden de cosas prefirió no pronunciarse sobre los supuestos planes de ETA de envenenar al juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, asegurando de forma muy escueta que "no hablo, como es lógico, de los objetivos de la banda terrorista ni de ninguna otra asociación ilegal".

dario de que se pueda llegar a un acuerdo "sobre el régimen disciplinario de los miembros de la Policía, en el que solamente hay discrepancias en cuatro frases".

En referencia a la equiparación salarial, el secretario general del SUP aseguró entender que "la situación de emergencia actual de la economía española, con cuatro millones de parados, provoca que el sindicato se plantee esta reivindicación a medio y largo plazo", aunque dejando claro en todo momento que "sin renunciar nunca a ella".

Por su parte, el portavoz de Interior del PP, también en el acto nacional del sindicato celebrado en Toledo, Ignacio Cosidó, insistió en la importancia de poder conciliar "el trabajo y la vida personal", algo de lo que tomó nota el ministro, quien acudió junto al director general de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez y el delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, Máximo Díaz Cano.